

DROGODEPENDENCIA Y ALCOHOLISMO EN EL MUNDO DEL ARTE

En el mundo del arte, las adicciones, como la drogodependencia y el alcoholismo, han estado muy presentes. La Historia del Arte, en general, está llena de casos donde el talento, la fama y las carreras exitosas de grandes artistas se han visto truncadas, incluso destruidas antes de tiempo, por estilos de vida complejos y extremos, caracterizados por problemas familiares, personales, sentimentales y amorosos, así como por los excesos, ya sea por drogas o alcohol.

Los demonios internos y los excesos de los artistas han sido uno de los enigmas más comunes, problemáticos y desconocidos dentro del mundo del arte. El arte en sí mismo, ya sea literario, pictórico o musical, ha servido a los artistas como un gran escaparate para mostrar sus turbulencias internas. Prueba de ello es que veían en sus obras un medio para expresar sus emociones y problemas más comunes.

En este sentido, la pulsión alcohólica se puede asociar con la genialidad literaria. Muchos de los grandes escritores, poetas y novelistas como Edgar Allan Poe (1809-1849) y William Faulkner (1897-1962) han tenido una enorme adicción al alcohol. De hecho, veían el alcohol como un medio que los estimulaba a desarrollar su escritura, donde calmaban o mostraban tanto sus demonios como angustias internas. Como veremos podemos establecer una relación entre sus adicciones, estilo y su muerte.

Pintores como Vicent van Gogh (1853-1890) y Jean-Michel Basquiat (1960-1988) también se vieron marcados por una vida compleja, llena de traumas y problemas, que influyeron en su consumo de drogas. Sus obras pictóricas son un perfecto ejemplo para ver cómo los artistas reflejaban en el arte su interior turbulento, sus adicciones y los efectos de estas, ya sea a través de tonos cromáticos o elementos con una gran carga simbólica.

La conexión entre la industria musical y los excesos también guarda una estrecha relación. El éxito y la fama suelen conllevar una presión social y un sentimiento de soledad muy elevado, ya que la propia industria es competitiva y muy variable, por lo que mantener el nivel alcanzado es muy difícil, de ahí que el miedo y la ansiedad por dejar de ser relevante sea constante. Esa presión por sacar discos y hacer giras mundiales para satisfacer las expectativas del público dirige al artista al más profundo desgaste físico, pero sobre todo emocional.

A todo ello hay que sumar los traumas personales, de ahí que muchos artistas recurran a estas sustancias para lidiar y escapar del estrés, la depresión y el vacío emocional que llegan a sentir. Los casos de Michael Jackson (1958-2009) y Amy Winehouse (1983-2011) reflejan todo lo anterior: una vida y una carrera musical marcada por los problemas familiares, abusos, álbumes y canciones donde hacen referencia a los demonios internos (traumas y adicciones) que finalmente acabaron con sus vidas.

Otros artistas que se han visto afectados por los mismos problemas han conseguido salir adelante. Es el caso del cantante y compositor británico Elton John (1947-). Esto nos viene a decir que siempre existe un rayo de esperanza.

